

CAMINHOS DA HISTÓRIA

Montes Claros, v. 21, n. 1/2016 - ISSN 1517-3771 (impressa)
ISSN 2317-0875 (online)

Revista do Departamento de História
Centro de Ciências Humanas - UNIMONTES



**CAMINOS PARA ENTENDER LA MODERNIZACIÓN SOCIALIS-
TA: UN EXAMEN DE LAS FUENTES IDEOLÓGICAS DE LA
POLÍTICA CHINA CONTEMPORÁNEA**

**CAMINHOS PARA ENTENDER A MODERNIZAÇÃO SOCIALIS-
TA: UM EXAME DAS FONTES IDEOLÓGICAS DA POLÍTICA
CHINESA CONTEMPORÂNEA**

Gustavo E. Santillán^{1}*

Resumo: O período de Reforma e Abertura (de 1978 aos dias atuais) na República Popular da China (RPC) está dirigido pela aspiração de “completar a modernização socialista” do país até 2049, data do centenário da proclamação da República Popular.

Esse objetivo, que inclui por sua vez o desejo de construir uma sociedade “moderadamente próspera” até 2021 (centenário da fundação do Partido Comunista Chinês, PCC), está compreendida na “Estratégia em Três Etapas” da Reforma Econômica estipulada por Deng Xiaoping em 1987, e o seu cumprimento constituiria o “Sonho Chinês” de “rejuvenescimento nacional”, metas atualmente em construção e operação pela Administração do Presidente Xi Jinping: o Presidente se encontra, aliás, estendendo o uso das noções dos “Quatro Compreensivos”.

O conjunto dessas definições constitui uma trama que inclui diversas fontes

* Licenciado y Doctor en Historia, Universidad Nacional de Córdoba (UNC). Especialista en Estudios de Asia Oriental, UNC. Posdoctorado en Ciencias Sociales, Universidad Estadual de San Pablo. Investigador CONICET y Profesor en Historia Contemporánea de Asia y África, UNC. Miembro del Departamento de Estudios Internacionales, CIECS (CONICET y UNC), Córdoba, República argentina. Correo electrónico: gustavo.santillan@gmail.com

ideológicas de legitimação social, sendo operativa tanto no seio da sociedade civil chinesa, quanto utilizada para a interlocução com o resto dos atores do sistema internacional. As noções mencionadas se apresentam como um conjunto textual de referências e alusões a idéias prévias, que dá sentido e revitaliza a construção política contemporânea. O propósito do nosso trabalho é o exame desse conjunto referencial durante o período de Reforma e Abertura na RPC.

Palavras-chave: China - Reforma e Abertura - Idéias políticas - Confucianismo

Resumen: El periodo de Reforma y Apertura (1978-actualidad) en la República Popular China (RPCh) está dirigido por la aspiración de “completar la modernización socialista” del país para 2049, fecha del centenario de la proclamación de la República Popular.

Dicho objetivo incluye a su vez el deseo de construir una sociedad “moderadamente próspera” para 2021 (centenario de la fundación del Partido Comunista de China, PCCh). Asimismo, está comprendido en la “Estrategia en Tres Etapas” de Reforma Económica estipulada por Deng Xiaoping en 1987, y su cumplimiento constituiría el “Sueño Chino” de “rejuvenecimiento nacional”; esta consigna está actualmente en construcción y operación durante la Administración del Presidente Xi Jinping. El Presidente, por otro lado, se encuentra extendiendo asimismo el uso de las nociones de los “Cuatro Comprensivos”.

El conjunto de estas definiciones constituye un entramado que involucra diversas fuentes ideológicas de legitimación social, siendo operativo tanto en el seno de la sociedad civil china como utilizado para la interlocución con el resto de los actores del sistema internacional. Las nociones mencionadas se presentan como un conjunto textual de referencias y alusiones a ideas previas, que da sentido y revitaliza la construcción política contemporánea. El propósito de este trabajo es el examen de este conjunto referencial durante el período de Reforma y Apertura en la RPCh.

Palabras Clave: China - Reforma y Apertura – Ideas políticas - Confucianismo

Abstract: The Reform and Opening-Up Period in the People’s Republic of China (PRC), from 1978 on, has an is been directed by the aim to complete the “socialist modernization” of the country by 2049, centenary of the PRC proclamation.

This goal includes in turn the desire of building a “moderately prosperous society” by 2021, centenary of the foundation of the Communist Party of China (CPC). In addition, these proclaimed goals would be accomplished within the framework of the “Three Stages Strategy” stipulated by Deng Xiaoping in 1987. Once fulfilled, they would complete the “Chinese Dream of National Rejuvenation”; this is a slogan actually in construction and operation during the President Xi Jinping Administration. On the other hand, the President is also extending the use of the “Four Comprehensives” notions.

All of these definitions, taken together, constitute a cluster nurtured by diverse social legitimacy ideological sources, working so much within the Chinese civil society, as directed abroad for interlocution with the rest of the actors in the international system. In this sense, the above-mentioned cluster is also a referential set remitting to previous ideas, providing with meaning and thereby revitalizing the contemporary political construction. This work exams this referential set of ideas, during the Reform and Opening-Up period in the PRC.

Keywords: China – Reform and Opening-Up – Political Ideas – Confucianism

1. Introducción

El III Pleno del Comité Central del XI Congreso del PCCh (celebrado en diciembre de 1978) inaugura formalmente en la RPCh el periodo de Reforma y Apertura, etapa que caracteriza la contemporaneidad del país hasta nuestros días.

En lo sustantivo, este periodo constituye una transformación cualitativa de la economía y de la sociedad, sin que este carácter cualitativo excluya la progresividad y continuidad del proceso mismo. Al respecto, se ha insistido reiteradamente en el carácter gradual y experimental de las reformas (NAUGHTON, 1995; NEE, 1989, p. 663-681; NEE; YANG, 1999, p. 799-834). Este carácter implica la ausencia de planificación específica en lo relativo al carácter de los instrumentos puestos en práctica para la administración macroeconómica, lo cual constituye a su vez el eco de la célebre consigna erróneamente atribuida a Deng Xiaoping, “debemos

atravesar el río tocando las piedras.”¹ Sin embargo, la firme dirección política del proceso por parte del PCCh es una invariante del periodo.²

Otro de los pilares de esta etapa está constituido por el énfasis en la modernización socialista como contenido político. En las palabras iniciales del comunicado oficial del III Pleno del XI Congreso, se lee:

La sesión plenaria refrendó de manera unánime la decisión política adelantada por el Camarada Hua Kuo-feng, en representación del Buró Político del Comité Central, sobre el cambio del énfasis del trabajo de nuestro Partido y de la atención del pueblo del país entero, hacia la modernización socialista. (COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 1978)³

Amén del cambio radical que esta declaración implicó en la historia social, económica y política del país (el Pleno señaló la clausura formal del periodo de la Gran Revolución Cultural Proletaria y el fin de la lucha de clases como principio político rector) cabe destacar, en tanto continuidades relevantes para nuestros propósitos, a) la presidencia de la reunión plenaria a cargo de Hua Guofeng, b) el anuncio formal por parte del propio Presidente de la orientación política propuesta, y c) el sostenimiento del programa de las Cuatro Modernizaciones (agricultura, industria, defensa, ciencia y tecnología) diseñado bajo el auspicio de Zhou Enlai entre 1972 y 1975⁴.

¹ La frase es de Chen Yun, quien la profirió en 1980. Remite asimismo a la tradición política del periodo de Yan'an. cf. HEILMANN, 2008, p. 1-30; ZHU, 2015, p. 25-26; WONG, 2012. La atribución errónea es posible en el contexto de la manera referencial de construcción política por parte del liderazgo chino, tema que ocupa el presente trabajo.

² Como lo expresara claramente Deng Xiaoping: “El núcleo de los cuatro principios fundamentales en el que debemos persistir es la dirección del Partido. Hemos reiterado en muchas ocasiones que, sin la dirección del Partido Comunista, un país tan grande como China se desintegraría indefectiblemente y no podría llegar a ninguna parte.(...) He aquí el factor decisivo del cual depende que podamos materializar o no las cuatro modernizaciones y que el presente reajuste económico sea coronado con éxito o termine en fracaso.” (DENG, 1994b, I, p.383). Por otra parte, los “cuatro principios fundamentales” del PCCh (persistir en el camino socialista, en la dictadura democrática popular, en la dirección del Partido Comunista y en el marxismo-leninismo y el pensamiento de Mao Zedong) están sancionados constitucionalmente como principios del Estado. (RODRÍGUEZ ARANDA, 2010, p. 110; PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2012a; DENG, 1984a, p. 185-214).

³ (Wade Giles en el original) (aquí y en adelante, la traducción es mía)

⁴ En realidad, esta continuidad descartaba el Plan de Diez años del Presidente Hua en favor del reajuste macroeconómico contenido en el nuevo diseño de reformas motorizado por el liderazgo ascendente de Deng Xiaoping.

Resulta por otra parte elusiva la definición sustancial de estos conceptos, y de numerosos otros ofrecidos por el liderazgo durante todo el periodo. Allí donde (como veremos) las definiciones conceptuales son manifestadas, su contenido es pasible de ser reformulado a lo largo del tiempo.

También resulta intrincado el establecimiento del ordenamiento conceptual que articula el periodo de Reforma y Apertura; sostendremos que este camino no es el adecuado para proceder el seguimiento de las reorientaciones políticas al interior de esta etapa. Antes bien, deberemos proceder a establecer la genealogía histórica de los desplazamientos político-conceptuales que el liderazgo va ofreciendo. Al hacerlo, ubicaremos en un segundo plano la relación analítica entre los conjuntos de ideas mencionados. En cambio, enfatizaremos las alusiones mutuas entre ellos, y marcaremos las modificaciones políticas poniendo de relieve la yuxtaposición de nuevas ideas que se agregan a este peculiar *corpus*.

Por otro lado, lo expuesto supone las siguientes constataciones relativas a los contenidos políticos del periodo de Reforma y Apertura:

- 1- El liderazgo del PCCh ha retomado el camino, clásica y profusamente estudiado en Occidente, de referencias textuales inherente a la tradición intelectual confuciana.
- 2- Este camino, al poner nuevamente de relieve una manera peculiar de “decir” la política, revela y reinstala la vitalidad del ejercicio político en la cultura china.
- 3- Esta vitalidad nos permite inferir que la posibilidad misma de la política, está dada por la conducción de la sociedad a cargo del Partido. Esto, a su vez, da por sentada la legitimidad social del periodo de Reforma y Apertura.
- 4- La relativa generalidad de las definiciones sustanciales en las formulaciones políticas del Partido constituye una ventaja que ayuda a explicar la ausencia de planificación exhaustiva del modelo que planteáramos al comienzo del trabajo en favor del enfoque gradual, pragmático y experimental a las reformas. Para el observador externo, esto supone la futilidad de la pregunta tantas veces realizada en el análisis político: ¿Hacia dónde va China? Esta pregunta sólo pone de manifiesto el contraste de estructuras mentales, y la perplejidad que suscita el encuentro de las mismas en el actual orden internacional.

5- Amén de la importancia de prestar atención al camino adoptado para la formulación de las ideas en tanto indicio de la pervivencia y vitalidad de rasgos tradicionales en el pensamiento político, debemos señalar que dichas ideas remiten de manera explícita a nociones confucianas clásicas.

6- Lo expuesto supone que el Partido se está alejando de manera creciente y progresiva del materialismo dialéctico en tanto soporte ideológico (a pesar de las declaraciones oficiales en contrario; esta adhesión formal al materialismo dialéctico sólo supone que el mismo opera aún como parte inicial del *corpus* referencial de ideas políticas).

El trabajo que presentamos contiene en primer lugar un examen teórico, que sustenta la relevancia del estudio del procedimiento de formación de las ideas políticas del liderazgo del PCCh durante el periodo de Reforma y Apertura. En segundo lugar, establece el conjunto actualmente operativo de ideas políticas que conforman la orientación identificable en el liderazgo de Xi Jinping (marxismo-leninismo-pensamiento Mao Zedong-Teoría de Deng Xiaoping- Pensamiento Importante de las Tres Representaciones-Aproximación Científica al Desarrollo, modernización socialista, sociedad moderadamente próspera, sueño chino de rejuvenecimiento nacional- Cuatro Comprensivos), así como los caminos que desembocaron en la emergencia de estas ideas. En tercer lugar, estudia la precedencia de algunas de estas nociones en el pensamiento de Deng Xiaoping y en el acervo confuciano clásico; esto es evidente en las nociones de sociedad armónica y de sociedad moderadamente próspera. Finalmente, ofrece algunas conclusiones preliminares.

1. Cuestiones teóricas: lenguaje, pensamiento, texto e historia en la construcción de las ideas políticas

Estudios sinológicos clásicos han puesto de relieve, al vincular las características del lenguaje con las estructuras mentales chinas, las peculiaridades existentes entre estas últimas y los fundamentos lógicos del discurso occidental:

Los chinos (...) desdennan las formas analíticas; (...) desean que en todos los elementos del lenguaje: vocablos y graffias, ritos y sentencias, centellee la eficiencia propia de los emblemas. Quieren que, escrita o hablada, la expresión represente el pensamiento y que esta representación concreta imponga el sentimiento de que expresar, o mejor, representar, no es simplemente evocar, sino suscitar, realizar. Si los chinos, por otra parte, reclaman para el lenguaje

una eficiencia tan perfecta, es porque no lo separan de un vasto sistema de actividades destinadas a permitir a los hombres representar en sus diversos aspectos la acción civilizadora que ellos creen ejercer...(GRANET, 1959, p. 13)

Estas características suponen una aproximación más comprensiva a problemas filosóficos que, en el Occidente europeo, han resultado en el ordenamiento intelectual de las ideas a través del establecimiento de relaciones entre géneros y especies. La preocupación del pensamiento chino, en tanto, ha consistido antes bien en el establecimiento de *clasificaciones eficaces*⁵:

La categoría de Orden o de Totalidad es la categoría suprema del pensamiento chino: tiene por símbolo al Tao, emblema esencialmente concreto (...) el pensamiento chino se ha negado a distinguir lo lógico y lo real. Ha desdeñado los recursos de claridad que aportan al espíritu una lógica de la extensión y una física de la cantidad. (...) Tampoco ha estimado útil constituir categorías abstractas, como nuestras categorías de Género, Substancia y Fuerza. La noción de Tao sobrepasa las nociones de fuerza y de substancia, y el Yin y el Yang, que valen indistintamente como fuerzas, substancias y géneros, son también otra cosa, puesto que estos emblemas tienen por función *clasificar y animar* conjuntamente los aspectos antitéticos del Orden universal: el Tao, el Yin y el Yang evocan sintéticamente, suscitan globalmente, la ordenación rítmica que preside la vida del Mundo...(GRANET, 1959, p. 15)⁶

⁵ Esto queda expresado con claridad en la doctrina confuciana de la “rectificación de los nombres” (*zhengming*): Concretamente, en las *Analectas*, Zi Lu inquirió al Maestro: “Para administrar el gobierno. ¿Qué es la primera cosa que debe hacerse? El Maestro replicó: ‘Lo necesario es rectificar los nombres. (...) ¡Entonces! Dijo Zi Lu; (...) ¿Por qué debe haber tal rectificación?’ El Maestro dijo, ‘¡Cuán inculco eres! (...) Si los nombres no son correctos, el lenguaje no está de acuerdo con la verdad de las cosas, y los asuntos no se pueden concretar con éxito. Cuando los asuntos no se pueden concretar con éxito, la etiqueta y la música no habrán de florecer. Cuando la etiqueta y la música no florecen, los castigos no se pueden otorgar con propiedad. Cuando los castigos no están propiamente dispuestos, el pueblo no sabe cómo mover su mano o su pie. Por lo tanto, un hombre superior considera necesario que los nombres que usa puedan ser hablados con propiedad, y que lo que dice pueda ser aplicado con propiedad. Lo que el hombre superior requiere, es sólo que en sus palabras no haya nada incorrecto.’ Confucio, *Analectas*, “Zi Lu”, 3. (Aquí y en adelante para los clásicos confucianos, tomamos la traducción de James Legge editada en el *Chinese Text Project* (<http://ctext.org>), porque nos permite su cotejo con el original chino. La traducción base utilizada por el *Chinese Text Project* para las *Analectas* es Legge, James, *The Chinese Classics*, v. 1, 1861, en <http://ctext.org/analects>)

⁶ (EFEO en el original) (el subrayado es mío) Esta perspectiva entiende por otra parte, y de manera no excluyente a lo expuesto, que el pensamiento chino no opone “conceptos disyuntivos” tales como “espíritu/cuerpo, Dios/mundo, sujeto/objeto, realidad/apariencia, Bien/Mal, etc. (...) En su reflexión sobre los fundamentos, no se plantea demasiado la cuestión de los elementos constitutivos del universo, y menos aún de la existencia de un Dios creador.” (CHENG, 2002, p. 36).

Tal configuración mental, de acuerdo a este trabajo clásico, iría a derivar (a partir de la consolidación imperial ocurrida durante la Dinastía Han) en “una pura escolástica” preocupada por la clasificación de las cosas a través del lenguaje. (CHENG, 2002, p. 16) Preferiremos, en atención a la revitalización contemporánea de las estructuras clásicas del lenguaje político, tomar el concepto de *sistema de referencias* para explicar la yuxtaposición actual de las ideas políticas. Al respecto, el actual director del centro de estudios Marcel Granet, François Jullien, vuelve a enfatizar que

China es una civilización, no de la palabra que confiere un sentido (la Biblia), ni del discurso – *logos* – que articula construcciones teóricas por medio de la sintaxis (...) y apenas ha podido regular dialécticamente las formas y los géneros entre sí (...) China es, fundamentalmente, una civilización del texto (que es del orden de lo trazado y cuya operación es un continuo tejido). (JULLIEN, 2007, p. 8)

Esta concepción del texto es tal, que requiere una particular forma de recepción. Ya que, como señala Anne Cheng,

el texto constituye un tejido que presupone una familiaridad en el lector con los motivos recurrentes. Aunque ese lenguaje da la impresión de repetir hasta la saciedad los enunciados tradicionales, como una lanzadera que pasa incesante, una y otra vez, por la misma urdimbre, a lo que hay que prestar atención es al motivo que se perfila poco a poco, ya que en él se encuentra el sentido. (CHENG, 2002, p. 30)

Entonces,

la regla principal consiste en descifrar a qué noción apunta lo que se dice, a qué debate se refiere y en función de qué pensamiento se puede entender otro (...) En lugar de construirse en forma de conceptos, las ideas se desarrollan en ese gran juego de referencias que es la tradición y que las convierte en un proceso vivo (...) no hay verdad absoluta y eterna, sino dosificaciones. (CHENG, 2002, p. 31)

Respecto a lo canónico, el texto así entendido funciona a partir del *paralelismo* como “uno de sus principios organizadores”, que “cumple la función de sintaxis.” (JULLIEN, 2007, p. 9) El resultante es así en ocasiones un *listado*, entendido como manifestación de ordenamiento:

Puesto que no subordina ni subsume y, por lo tanto, no construye, se mantiene horizontal y se conforma con enhebrar los casos, la lista (...) está

dotada de un fuerte efecto que la convierte en un texto propiamente dicho (...) tanto por el efecto de alineación que opera como por la heterogeneidad que tolera en su interior, como también por el juego de inducción o rechazo que instauro y el circuito que organiza, la lista se presta plenamente a la interpretación. (JULLIEN, 2007, p. 9-10)

Desde luego, estas consideraciones aluden a la ortodoxia confuciana. Sin embargo, nos interesa aquí seguir el argumento planteado por cuanto esta ortodoxia se impone (más allá de los avatares de su consolidación histórica) a partir de tres elementos: a) la suprema sabiduría y eficacia de Confucio, b) su adecuación al Dao, es decir, su plena identificación con la totalidad, y c) su carácter de compendio total de la Historia. En palabras del texto que citamos, el canon confuciano

Al mismo tiempo que se relaciona con los Orígenes, extiende su sombra sobre los tiempos venideros (...) culminación última y fuente de difusión inagotable (...) constituye, pues, el punto de articulación de toda la historia humana (...), cuando la tradición se vuelve definitiva. (JULLIEN, 2007, p. 28)

Es el Sabio, en este esquema, quien opera “las figuraciones y representaciones que se le presentan de manera espontánea durante todo el proceso figurador que obra en el mundo.” (JULLIEN, 2007, p 31) Al respecto, recordemos que Confucio mismo señalaba que “expreso y no creo nada nuevo, doy fe y me regocijo en lo antiguo” (CONFUCIO, *Analectas*, “Shi er”, 1) Esto supone que, en este sistema de referencias, el peso de las nociones pasadas en el lenguaje es notable. En su análisis, resulta

creativo establecer los lazos vivos entre el pasado y el presente. (...) las historias hasta cierto punto fabricadas, devendrían en los obsequios vitales para activar las viejas ideas olvidadas que presenten una potencialidad considerable (...) En esta concepción china de la historicidad, la historia está siempre viva y activa en el presente, *más que la memoria y el conocimiento del pasado*. A través de esta metodología a veces cuestionada, las mentes chinas podrían (...) transitar la sinicidad, aún cuando China ha sido occidentalizada en muchos aspectos. (ZHAO, s/d, p. 6)⁷

La precaución por otro lado se impone, ya que “Sin embargo, debemos ser cuidadosos en la utilización de esta forma mágica de reinterpretar las tradiciones,

⁷ (el subrayado es mío).

ya que podría ser mal utilizada o abusada en demasiadas sobreinterpretaciones, más allá de las implicancias razonables de las tradiciones.” (ZHAO, s/d, p. 6)

La cuestión pasa entonces por la adecuada demostración empírica de tales pervivencias, en el sentido que aquí le damos (tanto procedimental como sustancial). Además, tal cuestión está ligada (como señalábamos) a la sustentabilidad social del periodo de Reforma y Apertura. Ambos aspectos, vitalidad de la política y tradiciones intelectuales, se realimentan en un periodo determinado. Nuestra argumentación, por ende, es válida para un momento histórico concreto.⁸

2 Referencias contemporáneas: formación y formulación de las ideas políticas

Durante el periodo de Reforma y Apertura, el liderazgo ha reforzado la institucionalización de la sucesión en la dirección partidaria y en las transiciones de gobierno; por ejemplo, estipulando un máximo de dos periodos de cinco años de mandato para el Presidente de la República. Por otro lado, se redujeron de manera drástica las sanciones para la oposición minoritaria interna⁹.

Esta transición se manifestó asimismo en la presentación de las transformaciones políticas contemporáneas como una evolución acumulativa de progresos teóricos logrados por el Partido. Así, en la inauguración de cada congreso, el PCCh (además de elegir a sus autoridades) sistematiza las ideas-fuerza de cada administración saliente en un *leitmotiv* que, a partir de allí, funciona como aporte teórico del

⁸ Sobre el “interregno” de sometimiento chino al extranjero (1842-1949), en tanto, se han escrito numerosas obras que pretendían demostrar tal subyugamiento en el plano de las ideas; entre las más notables, podemos citar el ensayo de largo aliento de J. Levenson, *Confucian China and its Modern Fate* (LEVENSON, 1968). El problema de la validez de este tipo de estudios para su objeto excede a este trabajo.

⁹ Estas transformaciones no suponen sin embargo el establecimiento de un ordenamiento institucional análogo al de las democracias occidentales. Suponen, más bien, el debilitamiento progresivo del liderazgo de tipo carismático a lo largo de la Reforma; así, Deng Xiaoping pudo concentrar en sí mismo menos poder político que Mao Zedong, y Jiang Zemin, menos que Deng. (FEWSMITH, 2006, p. 272-278). Este razonamiento, si bien puede resultar tautológico (“hay un mayor grado de institucionalización porque existe una menor concentración del poder político en manos de una misma persona, y viceversa”), se explica en términos históricos por la reacción popular que la concentración personal del poder político generó durante el periodo de la Gran Revolución Cultural Proletaria (1966-1976). Sin embargo, la institucionalización política operada desde 1978 no ha sido completa, como quedó evidenciado en 2012 por la aplicación de métodos draconianos de sanción política a la oposición encarnada en la figura de Bo Xilai. Las conclusiones del trabajo de Fewsmith que citamos, anticipan de algún modo estos problemas.

Presidente relevado a los principios-guía del Partido y de la Constitución nacional. Luego, es el Tercer Pleno del Comité Central de cada congreso el que introduce de a poco las modificaciones políticas que la nueva administración partidaria y nacional tiene en mente. Estas modificaciones son originalmente mencionadas por el Presidente a lo largo de su primer mandato¹⁰, usualmente en declaraciones brindadas a la prensa nacional.

Así, las modificaciones radicales introducidas por el III Pleno del XI Congreso de diciembre de 1978 fueron sistematizadas como aportes teóricos de Deng Xiaoping a las bases del Partido tras el deceso de Deng, quien fuera relevado por Jiang Zemin en el “centro” del liderazgo¹¹: en septiembre de 1997, el XV Congreso escuchó a Jiang señalar que su propósito era el de “mantener en alto la bandera de la teoría de Deng Xiaoping”, procediendo de allí a la incorporación de esta teoría en los estatutos partidarios y en el texto constitucional revisado. (FEWSMITH, 2006, p. 200) En 2002, el informe elevado por Jiang al XVI Congreso del Partido sintetizó su propio aporte a la política oficial, el Pensamiento Importante de las Tres Representaciones¹² A partir de allí, el Congreso promovió una campaña de estudio de las Tres Representaciones, y publicó como folleto la *Guía para el Estudio del Pensamiento Importante de las Tres Representaciones*. (FEWSMITH, 2006, p. 238-248)

Hu Jintao, en tanto, sobre esta base, comenzó a realizar a finales de 2002 un énfasis renovado en la tercera representación; un año atrás, inclusive, había declarado que

El apoyo o no apoyo es el elemento fundamental que determina si un partido político o un gobierno irá a ascender o decaer (...) la construcción de un partido que sirve a los intereses del pueblo y que gobierna para el pueblo, insistiendo en la evaluación de nuestras decisiones políticas sobre la base

¹⁰ En el caso de Jiang Zemin, dada la proyección del liderazgo de Deng Xiaoping hasta su deceso, la primera mención de su propio aporte se produjo recién en el año 2000.

¹¹ De manera peculiar, Deng Xiaoping no fungió como Presidente ni como Secretario General del PCCh a partir de 1978; sólo ocupó el cargo estratégico de Presidente de la Comisión Militar Central a partir de 1981.

¹² De acuerdo con este Pensamiento, el Partido Comunista representa actualmente a las “fuerzas productivas avanzadas, a la orientación avanzada de la cultura china, y a los intereses de la gran mayoría de la población.” Se ha interpretado usualmente a esta formulación como la representación de los intereses empresarios, intelectuales y de las clases populares (proletariado y campesinado) por parte del Partido. Sin perjuicio de la justeza de este análisis, es de destacar asimismo el giro hacia la significación de las bases ideológicas del liderazgo, implícita en la “orientación avanzada de la cultura china.”

de si el pueblo las apoya, las sigue y les gusta, y se muestra receptivo a ellas, a partir de esto sabremos si tenemos una conducción firme sobre el objetivo fundamental de implementar el pensamiento importante de las “Tres Representaciones.” (HU, cit.en FEWSMITH, 2006, p. 250)

Estas declaraciones se encuadran en el espacio de las definiciones ofrecidas por Jiang (y, por otro lado, rememoran la concepción confuciana del Mandato Celeste). La aparición explícita de las innovaciones conceptuales producidas por el propio Hu aparecerían luego a partir del III Pleno del Congreso. Allí, en tanto la temática inicial del XVI Congreso hablaba en términos de desarrollo económico, las nuevas declaraciones reformulaban el término entendiendo al desarrollo como *económico* y *social*. El III Pleno concretó esta reorientación a través de la promoción de programas de apoyo rural. Se estipuló además que el desarrollo debía ser “comprensivo, coordinado y sustentable, (...) (promoviendo) el desarrollo comprensivo, económico, social, y humano.” Esta frase fue luego identificada como originante del “concepto de desarrollo científico”, formalmente sancionado en noviembre de 2003. De manera adicional, las bases confucianas del Partido se reforzaron incentivando el ejercicio de un liderazgo “centrado en el pueblo”. El IV Pleno del Congreso (septiembre de 2004) coronó la transición, introduciendo el término de “sociedad armoniosa” (FEWSMITH, 2006, p. 251-252). Finalmente, el VI Pleno del Congreso, de octubre de 2006, “propuso el bello objetivo de construir una sociedad socialista armoniosa para 2020, y realizó arreglos comprensivos para la construcción de una sociedad socialista armoniosa para el presente y para el futuro.” (LI, 2012, p. 322-323.) Aquí encontramos el establecimiento de una secuencia significativa, sobre la que volveremos a continuación.

De manera estrictamente acorde a esta dinámica, el documento final del XVII Comité Central al XVIII Congreso (noviembre de 2012) recordó que el Partido estaba ya guiado por el Marxismo-Leninismo-Pensamiento Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping, el Pensamiento Importante de las Tres Representaciones de Jiang Zemin, y la Aproximación Científica al Desarrollo de Hu Jintao. (COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA, 2012) De la manera que a continuación se lee, la Aproximación Científica al Desarrollo fue incorporada a los Estatutos del Partido, y elevada al rango de “principio de orientación” de largo plazo:

El congreso notó que desde el Decimosexto Congreso Nacional del Partido, los comunistas chinos, con el Camarada Hu Jintao como su máximo

representante, siguiendo la orientación de la teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento importante de las Tres Representaciones, ha ganado una comprensión profunda de cuestiones principales, tales como qué clase de desarrollo ha de alcanzar China bajo condiciones nuevas, y cómo ha de alcanzar tal desarrollo el país para dar cumplimiento a nuevos requerimientos; el Partido ha respondido a estas cuestiones desarrollando la Aproximación Científica al Desarrollo que pone al pueblo en primer lugar, llamando a un desarrollo comprensivo, equilibrado y sostenible. La aproximación Científica al Desarrollo es una teoría científica que se encuentra en línea con el marxismo-leninismo, el pensamiento Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento importante de las Tres Representaciones, y que se encuentra de acuerdo con los tiempos. (...) representa el último logro en la adaptación del marxismo a las condiciones chinas. Es (...) una ideología dirigente de largo plazo, a la que el Partido debe adherir. El congreso acordó de manera unánime que, junto con el marxismo-leninismo, el pensamiento Mao Zedong, la Teoría de Deng Xiaoping y el pensamiento importante de las Tres Representaciones, la Aproximación Científica al Desarrollo debe pasar a conformar una parte de la guía de acción del Partido en su Constitución. (PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2012c)

De manera significativa, la agenda a los estatutos del PCCh llamó también a “esforzarse para completar la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos” (PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2012c), llamado que se repite en el informe final del XVII Comité Central: “El informe (...) diseña un gran esquema para completar la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos, y para acelerar la modernización socialista.” (COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA, 2012)

Apenas un par de semanas después de esta sistematización, el 29 de noviembre de 2012, el nuevo Secretario General del Partido, Xi Jinping, adelantaba el nuevo *leitmotiv* de su administración, el Sueño Chino de rejuvenecimiento nacional. En esa oportunidad, Xi declaró inmediatamente que el Sueño Chino está vinculado al cumplimiento de dos objetivos. El primero de ellos, precisamente, consiste en la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos para 2021, centenario de la fundación del Partido Comunista. El segundo objetivo, en tanto, reside en la conclusión de la modernización socialista para 2049; esto es, el desarrollo “de un país socialista moderno, rico, fuerte, democrático, civilizado y armonioso.” (LAM, 2015, p. 81) Respecto al primer objetivo, fue definido sustancialmente a través de la tarea de “duplicar (para 2020) el PBI y el ingreso per cápita de 2010, tanto para los residentes urbanos como rurales.” (PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2012b)

Antes de reparar en las restantes implicancias textuales de estas nuevas formulaciones, conviene señalar que en julio de 2013, *Qiushi* (buscar la verdad), la revista teórica del Comité Central, realizó nuevamente esta asociación. El apartado correspondiente, “Debemos hacer incesantes esfuerzos por completar la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos”, señala que:

...el PCCh ha dispuesto el gran objetivo de completar la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos. Este objetivo sirve como el nuevo tema para nuestros esfuerzos prácticos (...) el PCCh, bajo el fuerte liderazgo del Comité Central del Partido, con Xi Jinping como Secretario General, va a aprovechar oportunidades imprevistas para el desarrollo, bregar para hacer frente a desafíos sin precedentes, y comprometerse a liberar la mente, así como a la reforma y a la apertura (...) Sobre estas bases, el PCCh va a seguir adelante con tenacidad, dedicación y perseverancia, bregando hacia los objetivos de completar la construcción de una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos para el momento en que el Partido Comunista de China celebre su centenario, convirtiendo a China en un país socialista moderno que sea próspero, fuerte, democrático, culturalmente avanzado y armonioso para la época en que la República Popular de China marque su centenario (...) alcanzando el “Sueño Chino” de rejuvenecimiento nacional. (XU, 2013)

Por otro lado, el artículo concluye la alusión al Sueño Chino sobre la base de los aportes ofrecidos por el informe del Comité Central leído por Hu al XVIII Congreso. Estos aportes fueron recogidos, precisamente, como los *Ocho Requisitos Básicos para Desarrollar el Socialismo con Características Chinas*: mantener la posición del pueblo como el actor principal en los asuntos nacionales, continuar liberando y desarrollando las fuerzas productivas, perseverar en la reforma y la apertura, salvaguardar la equidad social y la justicia, bregar por la prosperidad común, promover la armonía social, perseguir el desarrollo pacífico, y mantener el liderazgo del Partido. (XU, 2013; PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2012b)

Entre ellos, el séptimo requisito, perseguir el desarrollo pacífico, constituye la dimensión internacional del Sueño Chino. Esta dimensión manifiesta un desplazamiento semántico desde la noción de Ascenso Pacífico de China, coherente con la aspiración del país de constituirse tanto en una nación pacífica y garante de una transición ordenada del orden internacional en construcción¹³, como en una

potencia global responsable. La retórica del Desarrollo Pacífico implica así la capacidad por parte de la RPCh de co-conducción del orden internacional, disputando a partir de este posicionamiento el poder blando de la potencia establecida frente al resto de los actores estatales. Esta dimensión, por ende, convierte al Sueño Chino en Sueño del Mundo. (TSAI, 2013, p. 2-3)

Este aspecto, que supone la propuesta de una interlocución bilateral con los Estados Unidos, condiciona la lectura que el liderazgo realiza respecto a la fisonomía de la estructura socioeconómica interna de la RPCh. Al respecto, la noción de Sueño Chino se ha servido también de la publicación previa del libro de Helen Wang, *The Chinese Dream. The Rise of the World's Largest Middle Class and What it Means to You* (WANG, 2010). La tesis central de este trabajo sostiene que la transición económica, que ha conducido a la progresiva consolidación de una sociedad de clases medias urbanas, permite por parte de la ciudadanía la definición de un horizonte cultural (el Sueño Chino) parangonable al Sueño Americano epitomizado en los discursos de Abraham Lincoln en Gettysburg (1863) y Martin Luther King en Washington D.C. (1963). Al efectuar esta comparación, el libro de Wang enfatiza tanto puntos en común como contrastes entre los dos horizontes culturales (el Chino y el Americano); el examen de tales contrastes, en tanto, permite al ensayo sostener la posibilidad de una síntesis que enriquezca a ambos conjuntos societales. Sin embargo, la existencia de dichas diferencias entre el Sueño Chino y el Sueño Americano es atribuida por otra parte a las características tradicionales de la cultura y del pensamiento chino.

En tercer lugar, el Sueño Chino es también Sueño Chino de rejuvenecimiento nacional. El rejuvenecimiento nacional fue formulado por el liderazgo contemporáneo a partir de la misma mecánica de referencias que venimos analizando, siendo datable su primera mención a partir de la evidencia del éxito alcanzado por la marcha de las reformas económicas, a finales de la década del '90. En esa oportunidad, Jiang Zemin instó al pueblo chino a emprender la gran tarea de rejuvenecimiento de la nación. Este esfuerzo apeló a renovar la confianza del pueblo en las crecientes capacidades económicas del país, que le permitieran recuperar su “estatus mundial anterior (...), antes que (...) la obtención de algo

¹³ Este rasgo casa por otro lado con la tradición de ejercicio previo del poder político imperial en el espacio sinocéntrico (ARRIGHI, 2007, p. 328-357)

nuevo.”(JIANG, cit. en YAN, 2001, p. 34-35)

Sin embargo, esta apelación de Jiang al rejuvenecimiento nacional iría potencialmente en otro sentido respecto a la interlocución sinonorteamericana planteada por Xi Jinping: concretamente, el rejuvenecimiento nacional contenía implicancias nacionalistas mucho más profundas. Ello se podría explicar por las características de la sociedad civil china en la que se insertaba la consolidación del liderazgo de Jiang: conforme avanzaba la década del '90, y habida la experiencia traumática y cercana de los sucesos de Tiananmen, el descontento de los sectores medios e intelectuales al interior del país fue crecientemente canalizado hacia el exterior y, en segundo término y de manera relacionada, ofreció una válvula de escape a la profundización de las desigualdades generadas por el avance de la reformas económicas. (FEWSMITH, 2006, p. 81-197) La apuesta a la modernización y a la construcción económica de los mercados había generado, para muchos sectores críticos, un escenario bastante lejano a la construcción de un orden democrático; antes bien, había reforzado las estructuras autoritarias del Estado, y amenazaba con fracturar la cohesión social. De esta manera, Jiang tuvo que construirse a sí mismo como el centro político del liderazgo, flanqueado por voces críticas cada vez más fuertes por parte tanto de un sector “populista” o “estatista” a su derecha, y por la emergencia de una Nueva Izquierda que articulaba sus reivindicaciones en clave marxista. (FEWSMITH, 2006, p. 81-197) De manera singular, la correspondencia clásica de las referencias al rejuvenecimiento nacional se encontró no en el acervo confuciano clásico sino en el ideario original del Guomindang bajo el liderazgo de Sun Yat-sen, y en la proclama original de Mao en oportunidad de la fundación de la República Popular. (YAN, 2001, p. 34-35; MAO, 1977, V, p. 11-15) Lo expuesto plantea la pregunta acerca de si la referencia de Xi a la consigna lanzada por Jiang fue una mera deferencia política, o si esta última referencia coexiste en tensión evidente con la retórica del Desarrollo Pacífico.¹⁴

Por otro lado, Xi Jinping se encuentra asimismo en la actualidad difundiendo y popularizando la noción de los “Cuatro Comprensivos”: en diciembre de 2014 el nuevo presidente planteó por primera vez la cuestión durante una recorrida por Jiangsu, señalando que la noción de los Cuatro Comprensivos “incluye la

¹⁴ En los *Textos Escogidos* de Deng Xiaoping correspondientes al periodo 1975-1992 (2 tomos) no es posible hallar referencias a la noción de rejuvenecimiento nacional.

construcción comprensiva de una sociedad moderadamente próspera, la profundización de la reforma, el avance del imperio de la ley, y el fortalecimiento estricto de la disciplina del Partido.”¹⁵ Abrevando en orientaciones preexistentes como la construcción de una sociedad moderadamente próspera y la profundización de la reforma (se refuerza la deuda previa señalando que “Los cuatro conceptos fueron mencionados por el liderazgo anterior del comité central del PCCh. Pero es un movimiento histórico abogar por todos ellos en conjunto, de manera comprensiva.”¹⁶), Xi manifiesta a la sociedad su voluntad determinada para lidiar con algunas de las demandas sociales más acuciantes hacia el gobierno, como la apertura a la participación política y el malestar creciente respecto a la corrupción de los cuadros y funcionarios. Lo hace, por otro lado, en consonancia con a) la posición intransigente del Partido respecto a la posibilidad de consolidar un sistema político democrático, posición reforzada por la palpable evidencia reciente de las Revoluciones de Colores producidas en Asia y Europa Central y la desestabilización creciente en Oriente Próximo, b) el contexto de surgimiento de su propio liderazgo personal, constituido sobre la base de la represión de la oposición política personalizada en Bo Xilai, c) su propia lectura (sintetizada como vimos en la noción del Sueño Chino) de la evolución de China hacia la consolidación de una sociedad de clases medias urbanas, y d) la promoción de políticas de apertura económica decididas, en conjunción con la reorientación del modelo de desarrollo hacia el consumo y el mercado doméstico.

Es por ello por lo que deben leerse de manera conjunta las nociones de los Cuatro Comprensivos, en tanto el imperio de la ley, la decidida promoción de la reforma y el fortalecimiento de la disciplina partidaria, por ejemplo, son aspectos que se realimentan: es posible interpretar en estos principios la existencia de un ordenamiento ideal constituido por la delimitación clara de reglas de juego para los agentes económicos, la previsibilidad y el adecuado funcionamiento de los mercados, y el progresivo retiro de las prácticas informales de protección a los conglomerados económicos estatales, en los que la participación de los cuadros partidarios y funcionarios que operan sobre la base del control de información privilegiada es moneda corriente.

¹⁵ “Four Comprehensives’ wins public acclaim”, *Global Times*, cit. en *Qiushi*, 19 de marzo de 2015, en http://english.qstheory.cn/2015-03/19/c_1114700175.htm

¹⁶ *Ibíd.*

3. Orígenes textuales de la modernización socialista

a) Deng Xiaoping, el crecimiento económico y la prosperidad social

Durante las sesiones de estudio que el Buró Político del Comité Central llevó a cabo en el marco del XVIII Congreso del Partido, Xi Jinping señaló de manera explícita que sus ideas se enmarcaban en la Estrategia en Tres Etapas para la Reforma Económica:

El objetivo subyacente del Partido y del país a lo largo de la etapa primaria del socialismo, es el de establecer a China como un país socialista moderno que sea próspero, democrático, culturalmente avanzado y armonioso, de acuerdo con una estrategia en tres etapas para la modernización. (XI, 2013)

Esta estrategia fue tomada de la primera comunicación de Deng Xiaoping al respecto (en 1987, en una entrevista sostenida con el entonces vicepresidente del gobierno español, Alfonso Guerra). Allí se estipulaba que

El objetivo que originalmente establecimos es: como primer paso, duplicar en la década del 80 el ingreso per cápita. Si tomamos como base el producto nacional bruto per cápita de 1980, que era de 250 dólares estadounidenses, deberemos alcanzar la cifra de 500 dólares. El segundo paso consistirá en duplicar nuevamente el producto nacional bruto hacia finales del presente siglo, llegando a los 1.000 dólares. La realización de esta meta supondrá el ingreso en una sociedad modestamente acomodada y la transformación de una China pobre en una China modestamente acomodada. Para ese entonces, el producto nacional bruto sobrepasará el billón de dólares. Aunque siga siendo muy bajo por habitante, el poderío del Estado habrá aumentado en forma considerable. Lo más importante de nuestro objetivo es el tercer paso, llamado a cuadruplicar nuevamente el producto nacional bruto dentro de los primeros 30 ó 50 años del próximo siglo, haciendo que el ingreso per cápita llegue a los 4.000 dólares. Una vez dado este paso, China habrá alcanzado el nivel de los países de desarrollo intermedio. (DENG, 1994a, p. 236)

A su turno, esta estrategia estuvo inspirada en la “estrategia de dos etapas” sancionada por el XII Congreso del PCCh (septiembre de 1982). Allí se sistematizó

¹⁷ Hasta la homologación de las cuentas nacionales a estándares internacionales, y debido a la adhesión del PCCh al marxismo, se entendía a la agricultura y la industria como únicas actividades creadoras de valor; por ello, o bien se hablaba en términos de estas dos actividades, o bien se utilizaba el concepto de Ingreso Nacional antes que el de PBI.

la tarea de *cuadruplicar la producción*¹⁷ del país para el año 2000:

De las diversas tareas necesarias (...) la más importante es promover la modernización socialista de la economía china. Para este propósito, el Partido ha formulado el objetivo estratégico, las prioridades y pasos de nuestra construcción económica, como así también una serie de principios correctos, en un espíritu de realismo.

El objetivo general de la construcción económica de China para las dos décadas medianas entre 1981 y el final de este siglo es, al tiempo que se trabaja con firmeza en pos de más y mejores resultados económicos, el de cuadruplicar el valor anual bruto de la producción industrial y agrícola- de 710 mil millones de yuan en 1980 a alrededor de 2 billones 800 mil millones de yuan en 2000. (...)

Para cumplir nuestro objetivo en las próximas dos décadas, debemos adoptar los siguientes dos pasos en nuestra planificación económica: en la primera década, apuntar principalmente a establecer una base sólida, acumulando fuerzas y creando las condiciones necesarias; y en la segunda, marcar el comienzo de un nuevo periodo de vigoroso desarrollo económico. (HU, 1982)

Por otra parte, la cuadruplicación como objetivo estratégico había sido ya establecida a través de un comentario personal realizado por Deng Xiaoping en 1979.¹⁸ Posteriormente, en enero de 1980, en un extenso informe a los cuadros del PCCh a instancias del Comité Central, Deng definió a la cuadruplicación por primera vez en términos de incremento de la renta per cápita¹⁹:

Hace pocos días, en una conversación, un visitante extranjero me preguntó: “¿Qué significan realmente las cuatro modernizaciones de que hablan ustedes?” Le contesté que nos esforzaremos por lograr que, hacia fines del presente siglo, el valor global de la producción nacional ascienda a un equivalente de 1.000 dólares per cápita; se trata de un nivel de vida modestamente acomodado. Desde luego, esta respuesta no es muy precisa, pero no lo dije a la ligera. Actualmente, la renta per cápita de nuestro país es solamente de algo más de 200 dólares. Para que esta cifra llegue a ser de 1.000 dólares, debemos cuadruplicarla. (DENG, 1984b, p. 277-278)

¹⁸ Esta primera mención no fue publicada en los *Textos Escogidos* de Deng: ocurrió en diciembre de 1979 en un encuentro entre el dirigente chino y el primer ministro japonés, Masayoshi Ohira. (fue evocada posteriormente en los *Textos*; ver DENG, 1984b, p. 277-278; cf. tb. PARTIDO COMUNISTA DE CHINA, 2002)

¹⁹ Deng se expresaba en sus intervenciones personales con mucha mayor libertad terminológica a este respecto que la evidenciada en los documentos formales del Partido. Con posterioridad a la intervención de 1980, tras las sesiones del XII Congreso en 1982, y hasta 1991, la cuadruplicación como objetivo se repite 48 veces en los *Textos Escogidos*; la idea de una sociedad modestamente acomodada, en tanto, lo hace en 35 oportunidades.

Alcanzar la cuadruplicación aparece aquí como igual a conseguir el estatus de una sociedad moderadamente acomodada. En cuanto a su cumplimiento efectivo, el objetivo de alcanzar los 1000 dólares de renta per cápita para el año 2000 fue verificado con exactitud.²⁰

El hecho de que el concepto se plantee nuevamente en 2012 pero con un contenido sustancial alterado (constituir “una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos” está dado, en esa oportunidad, por una nueva duplicación de la renta per cápita en el decenio 2010-2020) nos lleva a preguntarnos acerca de dónde reside el pleno sentido de la expresión, para terminar de dar cumplimiento a las expectativas implícitas en ella.²¹

b) Resonancias confucianas

Intentando responder esta pregunta, encontramos que la cuadruplicación constituye la primera alusión a nociones precontemporáneas existente en el discurso político reformista. Ya que tanto duplicación (*fan yi fan*, 翻一番) como cuadruplicación (*fan liang fan*, 翻两番) son términos tomados de la estrategia del *mahjong*, relativos a la formación de figuras en el juego y a sus valores. (LI, 1995, p. 90) Esto debe situarse en el contexto simbólico del juego, por cuanto la formación de figuras (*pong* 碰, *kong*, 杠, , etc) (necesarias para ganar la partida) replica a su vez la estructura del *Yijing*, donde la combinación de líneas quebradas y continuas conforma figuras que abren claves interpretativas. Como ha sido establecido, la integración del *Yijing* al corpus confuciano lo fue convirtiendo en un instrumento de lectura de los actos de gobierno y en un código político-moral, desplazando de manera progresiva su dimensión esotérica a un segundo plano. (CHENG, 2002, p. 43-83, 233-255)

Es evidente por otro lado la raíz confuciana de la noción de sociedad moderadamente próspera, o modestamente acomodada (*xiaokang shehui*, 小康社会). La referencia en este caso es al “Li Yun”, apartado incluido en el *Liji* (Tratado de los Ritos) y fuertemente evocado y discutido a partir del

²⁰ cf. Banco Mundial, *World Bank Indicators*, 2015.

²¹ Amén de que en la formulación de 2012 se promueva la duplicación del ingreso per cápita tanto para los residentes urbanos como rurales, en el marco de la Aproximación Científica al Desarrollo de Hu Jintao y de su énfasis en el aspecto tanto económico como social del desarrollo del país.

neoconfucianismo Han. A partir de este apartado, de los *Comentarios de Gong* a los *Anales de Primavera y Otoños del Reino de Lu*, de los comentarios posteriores a los *Comentarios de Gong*, de la obra sistematizadora de Dong Zhongshu, y del ensayo tardío de Kang Youwei (*la Gran Unidad*, redactado entre 1884 y 1913), el pensamiento chino construyó una sucesión progresiva posible para la Historia, que la dividía en *Tres Etapas*. (KANG, 1958, p. 47-49)

En la redacción del Li Yun, en tanto, se hace a Confucio describir el estado de la “pequeña prosperidad”, *xiaokang* (小康):

Ahora que el Gran Camino ha caído en el desuso y la oscuridad, el reino es un asunto de familia. Cada uno ama a sus propios padres y a sus propios hijos. La gente acumula cosas, y ejerce su fuerza en beneficio propio. Los grandes hombres imaginan que la norma es que sus estados sean heredados por sus propias familias. Su objetivo es fortalecer las murallas de sus ciudades y suburbios, y asegurar sus diques y embalses. Las normas de etiqueta y de justicia son consideradas como los lazos a través de los cuales se busca rectificar la relación entre soberano y ministro, mantener en sincera consideración la relación entre padre e hijo, en armónica amistad la relación entre hermano mayor y hermano menor, y en armonía y calma la relación entre marido y mujer; y de acuerdo con esto, los grandes hombres diseñan edificios y medidas, diagraman las aldeas y la tierra cultivable; reconocen la superioridad de los hombres de valor y de inteligencia, y regulan sus logros de acuerdo a su propio beneficio. Así es que crecen sus estrategias y sus emprendimientos y se recurre a las armas, y así fue también que Yu, Tang, Wen y Wu, el rey Cheng y el Duque de Zhou obtuvieron su distinción. De estos seis grandes hombres, cada uno prestó mucha atención a las normas de etiqueta para poner de manifiesto la justicia, la realización de la auténtica confianza, la evidencia de los errores, la ejemplificación de la humanidad y la cortesía en la discusión, mostrando al pueblo lo que es normal. Los soberanos que no procedieron de este modo fueron desplazados por aquéllos que poseían poder y posición, y todos los miraron como a apestados. Este es el periodo de lo que yo llamo la Pequeña Prosperidad. (LIJI, “Li Yun”)²²

Cuando prevaleció el Gran Camino (*Dadao*, 大道²³), en tanto, ello correspondió al periodo de la Gran Unidad (*Datong*, 大同). Este es un estado sobre el que han versado en extenso los clásicos (entre ellos, el *Mencio*, el *Gran Estudio*, y la

²² La traducción base de James Legge es, en este caso, Legge, James, *Sacred Books of the East*, v. 28, p. 4: “The Li Ki”, 1885, en <http://ctext.org/liji>

²³ Aunque ambas nociones están relacionadas, no se debe confundir 道 con su homófono 到

Doctrina del Medio), y que ha sido usualmente interpretado como perteneciente a un periodo protohistórico de virtud (los tiempos de Yao y Shun). (CHEN, 2013, p. 85-102)²⁴ De modo que Confucio señala no conocerlo. (LIJI, “Li yun”) En este orden,

Cuando el Gran Camino era seguido, un espíritu público y común regía todas las cosas bajo el Cielo. Se elegía a los hombres de talentos, virtudes y habilidades; sus palabras eran sinceras, y se cultivaban el amor y la amistad. Así, los hombres no amaban sólo a sus padres, ni trataban como a sus hijos sólo a su prole. Se aseguraba una provisión competente para los ancianos hasta su muerte, el empleo para los que estaban en condiciones, y los medios para criar a los jóvenes. Se mostraba piedad y compasión para las viudas, huérfanos y hombres sin hijos, y para aquéllos que estaban incapacitados. De esta manera eran suficientemente mantenidos. Los hombres tenían su trabajo adecuado, y las mujeres tenían sus hogares. Todos poseían artículos de valor, no gustándoles que se desperdiciaran, pero no deseando retenerlos para su propia gratificación. Los hombres trabajaban con su propia fuerza, sin gustarles que no fuera ejercida, pero no ejerciéndola sólo con miras a su propia ventaja. De esta manera, las estrategias eran reprimidas, y no se desarrollaban. Los ladrones, rateros y rebeldes traidores no se mostraban, de manera que las puertas externas permanecían abiertas y no se cerraban. Esta era lo que llamamos como la Gran Unión. (LIJI, “Li Yun”)

La Gran Unidad, o Gran Unión²⁵ -considerada en ocasiones como utópica- (KANG, 1958, p. 30; YAO, 2003, p. 171-172), puede llegar a interpretarse como un estadio más profundo de nivelación social. La pequeña prosperidad, en tanto, puede interpretarse como un estadio en el que las normas sociales y de etiqueta, el egoísmo y el ordenamiento de la sociedad (curiosamente, a la par) se imponen mientras se añora el estado de la Gran Unión.

Dado que por ende, la pequeña prosperidad reviste un carácter tanto concreto y sustantivo (con los rasgos que se le atribuyen en el pasaje anteriormente citado) como imperfecto (perteneciente a un estado en el que el Gran Camino “ha caído en el desuso y la oscuridad”), podemos formarnos una idea del sentido pleno que

²⁴ Esta atribución es sin embargo un poco problemática, por cuanto en el *Liji* es oscura la fijación del periodo en el que prevalecía el Gran Camino; allí se hace referencia al tiempo de las Tres Dinastías (Xia, Shang, y Zhou) para luego atribuir a soberanos de estas épocas (Yu, Wen, Wu, Cheng, el Duque de Zhou) prestigio y distinción en el contexto de la pequeña prosperidad.

²⁵ Ver el análisis de traducciones posibles que realiza Laurence Thompson en su estudio sobre *La Gran Unidad* de Kang Youwei. (KANG, 1958, “Introducción”, p. 29-30).

va adquiriendo la sociedad moderadamente próspera en el lenguaje contemporáneo, a través de su carácter potencialmente transitivo: si puede definirse a un estadio a la vez como decadente y como un orden en el que prevalecen la etiqueta, la justicia, la virtud, la humanidad y el respeto a las relaciones tanto familiares como políticas (todas ellas, nociones centrales en el lenguaje confuciano) es porque este orden presenta un potencial muy fuerte para recuperar la senda del Gran Camino.²⁶ Mientras tanto, debe proseguirse la promoción de la construcción económica, social y política. Es aquí donde tal vez encontremos alguna respuesta al escalonamiento elusivo entre una sociedad moderadamente acomodada y la conclusión de la modernización socialista.

En tanto, es diferente el término que se utilizó, bajo el auspicio de Hu Jintao, para caracterizar a una “sociedad armoniosa” (*hexie shehui*, 和谐社会). Sin embargo, el término también forma parte del acervo confuciano. Aparece originalmente en las *Analectas*, en la siguiente disposición:

Al practicar las normas rituales, es loable la armonía. En el camino de los reyes anteriores es esta la cualidad excelsa, que debe seguirse en lo grande y en lo pequeño. Sin embargo, no ha de observarse con ligereza. Si se conduce, reconociendo su valor, sin las normas de los ritos, no ha de practicarse. (CONFUCIO, *Analectas*, “Xue Er”, 12)

El espíritu ritual, o etiqueta, o ritos (*Li*, 禮) es lo que especifica el carácter de la armonía (*he*, 和). El apego al espíritu ritual implica a su vez la correcta ubicación del individuo en orden social, y esta es precisamente la manera en la que se garantiza o da cumplimiento a la armonía. De aquí, por ende, que armonía en este contexto no se equipare en modo alguno a un orden social igualitario.

En la exposición precedente sobre la Gran Unidad, en tanto, y dado también que en las *Analectas* en ocasiones se opongan la Armonía y la Unidad, (ROSKER, 2013, p. 3-20) podemos señalar la existencia de una compatibilidad entre armonía y modesta o acomodada prosperidad. Ambos caminos se inscriben en la continuidad

²⁶ Este es el punto en el que precisamente insiste Kang Youwei en su ensayo de finales del siglo XIX, estableciendo tres etapas históricas conducentes al estadio de la Gran Unión.

de un proceso social virtuoso. Las desigualdades se soslayan en el lenguaje, a la espera de la conclusión de la modernización.

5 Conclusiones

Tras casi cuatro décadas de apertura económica, la RPCh ha manifestado no sólo un crecimiento acelerado e inédito en este aspecto. También ha visto consolidarse la reemergencia de un modo de construcción política por parte de su liderazgo, que recupera un tejido de referencias preexistente con lejas a la fundación de la República Popular.

Tal recuperación, induce a pensar en la posibilidad de hablar de política en términos de continuidad inagotable de un mismo modelo.

Sin embargo, en este modelo importan menos las fórmulas sustantivas y las especificaciones concretas de los instrumentos que se aplican, como la continuidad y el tránsito continuo por sí mismos. El tránsito hacia la modernización socialista supone, a la vez, la reedición de una historia preexistente en tanto síntesis ejemplar.

No obstante y a su vez, puede leerse un contenido concreto que atraviesa el tránsito mencionado: amén del pragmatismo que alienta la prosecución incesante de la modernización, el bienestar material de la población constituye un propósito implícito tanto en las nociones confucianas clásicas, como en la redoblada apuesta de Deng Xiaoping y de Xi Jinping a la Cuadruplicación de la renta per cápita. Por otro lado, el carácter imperfecto del orden que se va consiguiendo y de las conquistas materiales que se adquieren en el camino, no reviste en modo alguno un carácter aberrante.

Finalmente, en este marco, que supone tanto como genera la legitimidad social de la política de reformas, toda modificación en la orientación del liderazgo o toda transformación social, por mayúscula que sea, es pasible de ser planteada en términos de continuidad y deferencia respecto a políticas anteriores. A este respecto, el fundador de un nuevo paradigma de ejercicio del poder político supo declarar que: “expreso y no creo nada nuevo, doy fe y me regocijo en lo antiguo”

Fuentes:

BANCO MUNDIAL. *World Bank Indicators*, 2015, disponible en <http://data.worldbank.org/indicator> , acceso el 1 de octubre de 2015

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. Communique of the 11th Third Plenary Session Of the Central Committee of The Communist Party of China (Adopted on December 22, 1978). *Beijing Review*, 52, 1978, disponible en http://www.bjreview.com/nation/txt/2009-05/26/content_197538.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

COMITÉ CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. Resolution of the Eighteenth National Congress of the Communist Party of China on the Report of its Seventeenth Central Committee adopted at the Eighteenth National Congress of the Communist Party of China on November 14, 2012. Beijing, noviembre de 2012, disponible en http://news.xinhuanet.com/english/special/18cpcnc/2012-11/14/c_131973742.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

CONFUCIO. *Analectas*, en <http://ctext.org/analects>, ed. Bilingüe, acceso el: 1 de octubre de 2015.

DENG, Xiaoping. Asimilar las experiencias históricas y prevenir las tendencias erróneas. (Parte de una entrevista con Alfonso Guerra, subsecretario general del Partido Socialista Obrero Español y vicepresidente del Gobierno de dicho país. EN: DENG, Xiaoping. *Textos Escogidos*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1994a, III, p. 236-239.

DENG, Xiaoping. Llevar a cabo la política de ajuste económico y asegurar la situación de estabilidad y unidad. (Intervención hecha en una reunión de trabajo convocada por el Comité Central, 25 de diciembre de 1980). EN: DENG, Xiaoping. *Textos Escogidos*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1994b, III, p. 380-403.

DENG, Xiaoping. Persistir en los cuatro principios fundamentales (Discurso pronunciado en una reunión de discusiones sobre los principios generales del trabajo teórico del Partido, 30 de marzo de 1979). EN: DENG, Xiaoping. *Textos Escogidos*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984a, p. 185-214.

DENG, Xiaoping. La actual situación y nuestras tareas. (Discurso pronunciado en

una reunión de cuadros convocada por el Comité Central), 16 de enero de 1980. EN: DENG, Xiaoping. *Textos Escogidos*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1984b, p. 256-293.

HU, Yaobang. Report to the 12th National Congress of the Communist Party of China: Create a New Situation in All Fields of Socialist Modernization. *Beijing Review*, 37, 13 de septiembre de 1982, disponible en http://www.bjreview.com/90th/2011-04/12/content_357550_9.htm , acceso el: 1 de octubre de 2015

KANG, Youwei. *Ta T'ung Shu*. The One World Philosophy of K'ang Youwei. Londres: George Allen & Unwin, 1958.

LJI, en <http://ctext.org/liji>, ed. Bilingüe, acceso el: 1 de octubre de 2015

MAO, Zedong. El pueblo chino se ha puesto de pie. EN: MAO, Zedong, *Obras Escogidas*. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras, 1977, V, pp. 11-15.

PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. All about Xiaokang. *XVIth National Congress of the Communist Party of China*, 2002, disponible en <http://china.org.cn/english/features/48531.htm>, acceso el: 1 de octubre de 2015

PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. *Estatutos del Partido Comunista de China* (Revisados parcialmente por el XVII Congreso Nacional del Partido Comunista de China y aprobados el 21 de octubre de 2007). Beijing: Central Compilation and Translation Bureau, 2012A, disponible en <http://www.cctb.net/bygz/wxfy/200912/P020130619516892499049.pdf>, acceso el: 1 de octubre de 2015

PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. *Full text of Hu Jintao's report at 18th Party Congress*, Beijing: noviembre de 2012B, disponible en http://news.xinhuanet.com/english/special/18cpcnc/2012-11/17/c_131981259.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

PARTIDO COMUNISTA DE CHINA. *Resolution of the Eighteenth National Congress of the Communist Party of China on the Revised Constitution of the Communist Party of China adopted at the Eighteenth National Congress of the Communist Party of China on November 14, 2012*. Beijing: noviembre de 2012C, disponible en <http://news.xinhuanet.com/english/special/18cpcnc/2012->

11/14/c_131973750.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

SHANGHAI INSTITUTE OF INTERNATIONAL STUDIES (SIIS). *China's Diplomacy: Global Strategy (2013-2023)*. Shanghai: SIIS, 2013

XI, Jinping. Implementing the Guiding Principles of the Eighteenth National Congress of the CPC with a View to Upholding and Developing Socialism with Chinese Characteristics. *Qiushi*, 5, 1, 1 de enero de 2013, disponible en http://english.qstheory.cn/magazine/201301/201302/t20130218_211653.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

XU, Guangchun. Eight Basic Requirements for Developing Socialism with Chinese Characteristics. *Qiushi*, 5, 3, 1 de julio de 2013, disponible en http://english.qstheory.cn/magazine/201303/201401/t20140122_315460.htm, acceso el: 1 de octubre de 2015

Referencias:

ARRIGHI, Giovanni. *Adam Smith en Beijing*. Orígenes y fundamentos del siglo XXI. Barcelona: Akal, 2007

CHEN, Albert. The Concept of “Datong” in Chinese Philosophy as an Expression of the Idea of the Common Good. EN: SOLOMON, David; LO, P.C., (eds.), *The Common Good: Chinese and American Perspectives*. Londres: Springer, 2013, p. 85-102.

CHENG, Anne. *Historia del pensamiento chino*. Barcelona: Bellaterra, 2002

FEWSMITH, Joseph. *China Since Tiananmen*. Cambridge University Press, 2006

GRANET, Marcel. *El Pensamiento Chino*. México: UTEHA, 1959

HEILMANN, Sebastian. From Local Experiments to National Policy: The Origins of China's Distinctive Policy Process. *The China Journal*, 59, enero de 2008, p.1-30

JULLIEN, Francois. *La urdimbre y la trama. Lo canónico, lo imaginario y el orden del texto en China*. Buenos Aires: Katz, 2007

LAM, Willy Wo-lap. *Chinese Politics in the era of Xi Jinping: renaissance, reform, or retrogression?* New York: Routledge, 2015

LEVENSON, Joseph. *Confucian China and its Modern Fate: a Trilogy*. Berkeley: University of California Press, 1968, 3 vols

LI, Gucheng (Li Kwok-sing), (ed.). *A Glossary of Political Terms of the People's Republic of China*. Hong Kong: City University of Hong Kong, 1995

LI, Youmei. *The Transition of Social Life in China (Since 1978)*. Beijing: China Publishing House, 2012

NAUGHTON, Barry. Deng Xiaoping: The Economist. *The China Quarterly*, 135, p. 491-514;

_____. *Growing Out of the Plan. Chinese Economic Reform, 1978-1993*, Cambridge University Press, 1995

NEE, Víctor. A Theory of Market Transition: From Redistribution to Markets in State Socialism. *American Sociological Review*, 54, 5, Octubre de 1989, p. 663-681

_____, y Yang, Cao. Path Dependent Societal Transformation: Stratification in Hybrid Mixed Economies. *Theory and Society*, 28, 6, diciembre de 1999, p. 799-834

RODRÍGUEZ ARANDA, Isabel. *Continuidad política y cambio económico en la China del siglo XXI*. Santiago de Chile: RIL Editores, 2010

ROSKER, Jana. The Concept of Harmony in Contemporary P.R. China and in Taiwanese Modern Confucianism. *Asian Studies*, I (XVII), 2, 2013, p. 3-20

TSAI, Chung-min. The Chinese Dream: a Vision for China's Future or a Decade-Long Fantasy?. Domestic Developments in Mainland China Pannel, Carnegie

Endowment for National Peace. Washington D.C., 4 de octubre de 2013, disponible en http://carnegieendowment.org/files/Chung-min_Tsai.pdf , acceso el: 1 de octubre de 2015

WANG, Helen. *The Chinese Dream. The Rise of the World's Largest Middle Class and What it Means to You*. Charleston: Bestseller Press, 2010

WONG, Kam. *Police Reform in China*. Boca Raton: CRC Press, 2012.

YAN, Xueting. The Rise of China in Chinese Eyes. *Journal of Contemporary China*, 10, 26, 2001, p. 33-39.

YAO, Yunzhong, (ed.). *The Encyclopedia of Confucianism*. New York: Routledge, 2003

ZHAO, Tingyang. *The Chinese Dream in Question*. Harvard-Yenching Working Papers, s/d

ZHU, Jiamu. Chen Yun and Deng Xiaoping in the Early Period of Reform. EN: ZHANG, Xingxin (ed.), *Selected Essays on the History of Contemporary China*. Leiden: Brill, 2015, p.1-30